Nuevas indagaciones
sobre los restos mortales de Don Braulio Carrillo

1942

Debemos a las poderosas influencias de nuestro distinguido colaborador y amigo don Ernesto Quirós Aguilar, las informaciones recientemente practicadas por las autoridades de la República de El Salvador, para cerciorarse del paraje indiscutible donde ocurrió el asesinato infame de nuestro gran ex-Presidente Carrillo, y del posible lugar en que tal vez pudieran encontrarse sus restos mortales. Son de mucho interés dichos informes hasta ahora inéditos pero que trascribimos a continuación, aun cuando no sea posible precisar algo con exactitud sobre los restos del grande hombre de los cuales puede que no quede ya nada reconocible:

"San Francisco (Gotera) 29 de enero de 1942.—Señor Coronel don Fidel Cristino Garay, Sub-Secretario de Defensa Nacional.—San Salvador.—En respuesta a su muy apreciable carta de fecha 20 del mes de diciembre retropróximo, tengo a honra informar a Ud que con el fin de investigar en dónde se encuentran los restos mortales del Licenciado Braulio Carrillo, ex-Jefe de Estado de Costa Rica, tuve a bien comisionar al señor Capitán Mayor José María López Ayala, con ese objeto, quien ya tenía algunas referencias a ese respecto. El señor Mayor López Ayala, se constituyó en el lugar de los hechos, donde recabó cuanto dato estuvo a su alcance, para poder llevar a cabo con más exactitud su misión, habiendo elevado con fecha 28 del mes en curso un informe detallado a esta Comandancia, el que a la vez me permito enviarle adjunto a la presente. En tal investigación como Ud. lo verá, no ha sido posible precisar el sitio donde realmente fueron sepultados los restos del Licenciado Carrillo, pues por haber transcurrido mucho tiempo desde la fecha en que tuvieron lugar esos acontecimientos, las personas que lo presenciaron ya todas fallecieron y únicamente han venido trasmitiéndose noticias, por las que se hace bastante difícil averiguar la verdad. Muy atentamente ruego tenga la bondad de dispensar que haya tardado mucho para emitir este informe, pues por una parte la causa ha sido el poco tiempo que hemos tenido libre por las múltiples ocupaciones en nuestro trabajo diario y por otra parte también dicha tardanza obedece a mi deseo de enviarle el mayor número de datos, que pudiera dar el camino por dónde llegar a constatar lo cierto en los hechos mencionados. En espera de tener nuevamente la satisfacción de poder cumplir con sus apreciables órdenes, me es honroso suscribirme su atento S. S. y leal subalterno, (Crnl. Joaquín A. Fermán)".

"San Francisco Gotera, 28 de enero de 1942.—Señor Comandante Departamental y Jefe del 15º Regimiento de Infantería.—Presente.—Tengo a honra informar a Ud. que para cumplir con lo ordenado por esa Comandancia, acerca de investigar en qué sitio propiamente de los alrededores de la Villa de Sociedad, fué sepultado el cadáver del Licenciado Braulio Carrillo, ex-Presidente de Costa Rica, me constituí en la mencionada Villa, acompañado del señor Sub-Teniente Oscar Gutiérrez, e inquiriendo sobre el asunto, pudimos obtener los datos siguientes: De las versiones de los señores Estanislao Hernández y Marcelo Salvador, de 86 y 84 años de edad, respectivamente, ambos vecinos del cantón Las Animas, dentro del cual se halla el lugar donde murió Carrillo, a quienes interrogué, se desprende que la fusilación de dicho ex-Presidente se llevó a cabo sobre la carretera Sociedad-Santa Rosa, en el punto denominado ahora portillo "CARRILLO", 5 kilómetros al S. E. de Sociedad. El segundo de los mencionados, o sea Salvador, agrega que recuerda haber oído decir a sus antepasados que el cadáver de Carrillo, fué sepultado a "la vera del camino" cerca de donde murió.

Este dato es reforzado por la nonagenaria señorita Teresa Tobar, nieta de Domingo Lagos, quien fusiló a Carrillo, que manifiesta haber sabido en su juventud que después de darle sepultura al cadáver del señor Carrillo, en el sitio mismo de la fusilación, fueron traídos los restos para ser enterrados nuevamente en el cementerio antiguo de Sociedad. Esta última afirmación es aceptada como verdadera por las gentes caracterizadas del lugar, de acuerdo con la tradición por supuesto, ya que no existen documentos u otras fuentes de información oficial. Pero es desconocida la fecha en que se efectuó el traslado de las cenizas de Carrillo al cementerio y, por consiguiente, el tiempo que tardaron los restos en el primer sepulcro. Allá en el portillo "Carrillo", aunque existe, ya en desuso, el camino viejo, ("Camino de los indios" le llaman) testigo de la fusilación de Carrillo, como es una tierra de labranzas, no conserva señales de ninguna índole, ni siquiera las usuales cruces sobre un montón de piedras que ponen los campesinos en donde alguien muere en circunstancias parecidas. Mas, obedeciendo siempre a lo relatado por los señores Hernández, Salvador, señorita Tobar, arriba expresados, y otras personas fidedignas, se llega a la conclusión de que la segunda sepultura en cuestión tuvo lugar ciertamente en el antiguo cementerio de Sociedad, muy cerca y a un lado de la puerta del mismo: especie sostenida, según dicen, hasta hace poco tiempo, por el señor Melecio Sosa (hijastro—agregan—del señor Lagos que fusiló a Carrillo) muerto a la edad de noventa y seis años, hace unos tres. Nuetros informantes están seguros de haber oído tal aseveración del señor Sosa, corroborando lo que así afirmaba a principios de este siglo un señor Gordiano Romero, ex-soldado de Morazán y testigo de la época en que murió Carrillo. Como los ancianos a que me he referido no pudieron acompañarnos al cementerio para señalar el sitio buscado, lo hicieron otras personas, entre ellas, los señores Luis Rivera y Jesús E. Merlos, a quienes (según el decir de ellos mismos) les manifestó el extinto señor Sosa lo arriba expuesto y señaló el sitio de la sepultura, que para mejor claridad queda descrito en el acta cuya copia se lee a continuación:

"En el Cementerio Antiguo· Sociedad, a las diez horas del día diez y seis de enero de mil novecientos cuarenta y dos. Reunidos los abajo firmantes con el fin de constatar en qué sitio fué sepultado el cadáver del Licenciado don Braulio Carrillo, ex-Presidente de Costa Rica, hace poco menos de cien años, y estando presentes los señores Luis Rivera y Jesús Emilio Merlos, de sesenta y cuatro y cuarenta y cinco años de edad, respectivamente, casado el primero, soltero el segundo, ambos labradores, originarios y vecinos de esta Villa los dos, *manifestaron:* que según la tradición, el cadáver de Carrillo fué enterrado en este Cementerio y que ancianos ya desaparecidos, como don Melecio Sosa que murió hace tres años, a la edad de noventa y seis, sostenían que el sepulcro quedó a "dos brazadas" hacia adentro de la mediagua que entonces existía a la entrada del panteón, y, como ya no existe tal mediagua, ni muro alguno, ni vestigios fehacientes que arrojen luz para fijar el verdadero sitio del sepulcro, los señores Rivera y Merlos señalaron en el terreno el lugar por referencia conocido por más o menos preciso, "puesto" en que fueron depositados los restos del Licenciado Carrillo: y entonces procedimos a marcar en dicho terreno una zona triangular, cada uno de cuyos lados mide tres metros así: (a) de una "macolla" de Varilla Negra o "Mata Pulgas" que está junto a la cruz de madera en el posible lindero de la citada inexistente mediagua, 3 (tres) metros al Sur, buscando al interior del cementerio, señal, una estaca fijando el vértice Norte del triángulo; (b) de la esquina o ángulo Noroeste del mausoleo blanco de Alberto Perla, 9 (nueve) metros al Noroeste, buscando hacia donde fué la mediagua mencionada—señal, una estaca fijando la esquina o ángulo Sureste del triángulo; (c) de la esquina Noroeste del mausoleo viejo de Melecio Sosa, 11 (once) metros al Noroeste, buscando hacia la susodicha mediagua; señal, una estaca fijando la esquina o ángulo Oeste del triángulo que marca la zona arriba citada. No habiendo más de qué tratar, damos por concluída esta acta que firmamos, haciendo constar: que en el terreno de la zona citada o marcada y sus alrededores, hay señales de sepulturas posteriores a la época en que fué sepultado el cadáver de Carrillo; y nos comprometemos a venir y enseñar o mostrar la zona arriba definida, a cualquier autoridad, o agente de la autoridad que así lo desee. Testado—que—No Vale.—Entre líneas—o ángulo—valen—(f) José María López Ayala, Mayor;

Luis Rivera.- Jesús E. Merlos.—Policarpo Cruz, Sub-Teniente C. Local.—Por mi y por Fidel Berríos que dice no saber firmar, Gilberto Flores.—José Jacobo Ochoa.—Ante mí, O. Gutiérrez, Sub-Teniente". Para concluir este informe, quiero dejar constancia de que contribuyeron voluntariamente y desinteresadamente a la obtención de los datos que él contiene: el Comandante Local, señor Sub-Teniente Policarpo Cruz, y los vecinos del lugar, Luis Rivera, Gilberto Flores y Jacobo Ochoa, quienes nos acompañaron por el Cantón Las Animas en busca de los ancianos arriba expresados, haciendo un recorrido de más de catorce kilómetros. Dios, Unión y Libertad.—(f) José María López Ayala, Capitán Mayor—2º Jefe del 1er. Bon.'.

Descendencia sacerdotal de Don Gil de Alvarado y Benavides

(De mis Apuntes Genealógicos)

Por Eladio Prado

(Concluye)

Testó en San José el 27 de abril de 1796 ante el teniente gobernador don José Francisco Bonilla. Era a la sazón cura de San José. Dueño de una casa con solar de 50 vrs en cuadro, en una de las esquinas de la plaza, a la par de la iglesia, sobre la que fundó una capellanía de $ 300.00 para las misas por la Sangre de Cristo. "Dice la escritura, entendiéndose que sean dichas en el convento de dicho nombre". En esta casa había un armario ensamblado en la pared.

Dueño de otra casa al frente de la primera "hacia abajo", y de un potrero lindante con el Torres y al Sur con la Sabana de la Mata Redonda. Su albacea y hermano don Tomás de Alvarado, teniente gobernador de San José, vendió el 21 de mayo de 1798 dicho potrero a don Matías de Sandoval por $ 200-00. El potrero había sido "Hecho a su costa en tierras de común de vecinos por donación que hizo a este vecindario el Padre Chapuí",—y tenía 600 por 300 varas. Otro potrero "abajo de la puebla de esta Villa".

Fué antes cura de Esparza a cuya Iglesia manda pagar $ 200-00 para descargo de conciencia. Desde 1788 cura de San José a cuya iglesia lega $ 200-00, un misal y un cáliz de plata dorado. Heredero su hermano don Tomás. Entre sus bienes aparecen los siguientes libros; la obra predicable del Padre García, la de Ferraris, la de Félix Potesta, Año Cristiano de Croiset, la de Ubigaud, la de Bieyra, predicable, Catecismo de Pouset, Despertador Cristiano de Croiset, la obra del P. Parra, la de Fr. Jaime Barón, la de la V. Madre Agreda, el Catecismo de San Pío V.

16.—*Fray José Francisco de San Miguel Utrera y Moya,* h. l. del Sargento Mayor don Antonio de Utrera (nat. de Almeria--Granada—Anda-